

Los directivos, a la reserva

Enric Bañeres - 17/07/2008 03:00

El Barça es más que un club pero todavía es mucho más que un presidente. Y, ojo: no me estoy refiriendo a un presidente cualquiera sino a todos los presidentes. Y podría incluir en esa relación a los vicepresidentes, los secretarios de la junta, a todos los tesoreros, los vocales... Es decir que el Barça es más que todos los directivos, aunque algunos se crean imprescindibles, seres superiores elegidos por la providencia para el cargo. Porque ser directivo del Barça confiere estatus social, relevancia profesional, proyección mediática y, en algunos casos excepcionales, hasta nivel académico pues el hecho de ser directivo, aunque uno tenga un simple graduado escolar -y a mucha honra-, le convierte en candidato a ser proclamado doctor honoris causa por alguna universidad de prestigio.

Bien es cierto que algunos miembros de la junta son perfectos desconocidos y sus caretos sólo aparecen en los medios cuando hay una crisis. Ese día, su nombre hasta aparece en la portada de los diarios, compartiendo titulares con Barack Obama o Ingrid Betancourt.

Pero es un simple espejismo: pones el nombre y apellido de cualquier directivo del Barça en el buscador Google, por Internet, y la búsqueda arroja 6.000 resultados. Pones el de Leo Messi y aparece en más de tres millones de documentos.

Ello da la medida de quiénes son los verdaderos protagonistas del fútbol. Y lo mejor que puede sucederle al Barça en estos momentos es que los verdaderos protagonistas vuelvan a concentrar el máximo interés informativo mientras los otros recuperan el discreto lugar secundario que les ha reservado la historia